bulo de la industria y de las artes.

¿Quién sabe quanto mas verian aquellos nobles fundadores? Murieron ya. Pero vive Lucas marqués del Campillo para honor de la Sociedad, y viven recientes testimonios de su beneficencia á favor de la enseñanza pública. El tal vez me escucha, y explicará mejor qua-

les fueron sus intenciones. La Sociedad en cuanto recibió la real aprobación principió á realizar sus intentos en los términos que su pobreza permitía, por establecer á sus expensas escuelas de primeras letras, de hilazas, dibujo, y labores para niños de ámbos sexôs. Promovió el plantío de árboles, el cultivo de viñas y olivos, la siembra de algodon, la de cacahuete de América, y otras semillas atrasadas. Ha estimulado con premios á las memorias, que le fueron presentadas, para fomento de estos y demas ramos de agricultura, como de indústria. Succesivamente ha continuado solícita en excitar la aplicacion á las ciencias exactas, que auxilian á la naturaleza, sosteniendo enseñanza de dibujo, aritmética, arquitectura, historia natural, geografia, y economía pelítica en Académia pública, cuyos progresos y estado presente así como el de sus establecimientos, es atribucion de otros dignos sócios explicar. Bien que sin olyidar por el fomento de la prosperidad el exercicio de la beneficencia en la Asociacion de Caridad, que el señor rey Cárlos IV, tuyo á bien poner á su cuidado.

